

Privados proponen crear agencia de evaluación de centros educativos

Reacción. Autoridades dicen que ya se hace, pero datos son confidenciales

■ LAURA LOMANDO

"Esta escuela sí, este liceo no", comentarios que podrían hacer los padres después de mirar un ranking de calidad educativa de centros públicos y privados. Universidades privadas impulsan la propuesta; el sector público la reciben con cautela.

El rector de la Universidad ORT, Jorge Grünberg, con el apoyo de otras universidades privadas, propuso la creación de un sistema de agencias que evalúe la calidad de la enseñanza de escuelas y liceos, tanto públicos como privados. El rector formuló la propuesta en el seno de la Coordinadora de Educación, una instancia que reúne mensualmente a autoridades de la Universidad de la República, universidades privadas, Primaria, Secundaria y educación Técnico Profesional.

Grünberg explicó a El País que a través de estas agencias se podría medir la calidad educativa de los centros y poner la información "a disposición de los padres" para que en función de estos datos decidan a qué escuela o liceo "desea enviar a sus hijos". Las agencias tendrían una integración netamente técnica, no política, y en ella habría representantes de Primaria, Secundaria, colegios privados, educación técnico profesional, Universidad de la República y universidades privadas. El registro brindaría "señales a docentes y directores" de las instituciones para detectar qué aspectos están más "flojos" y deben mejorarse, explicó Grünberg.

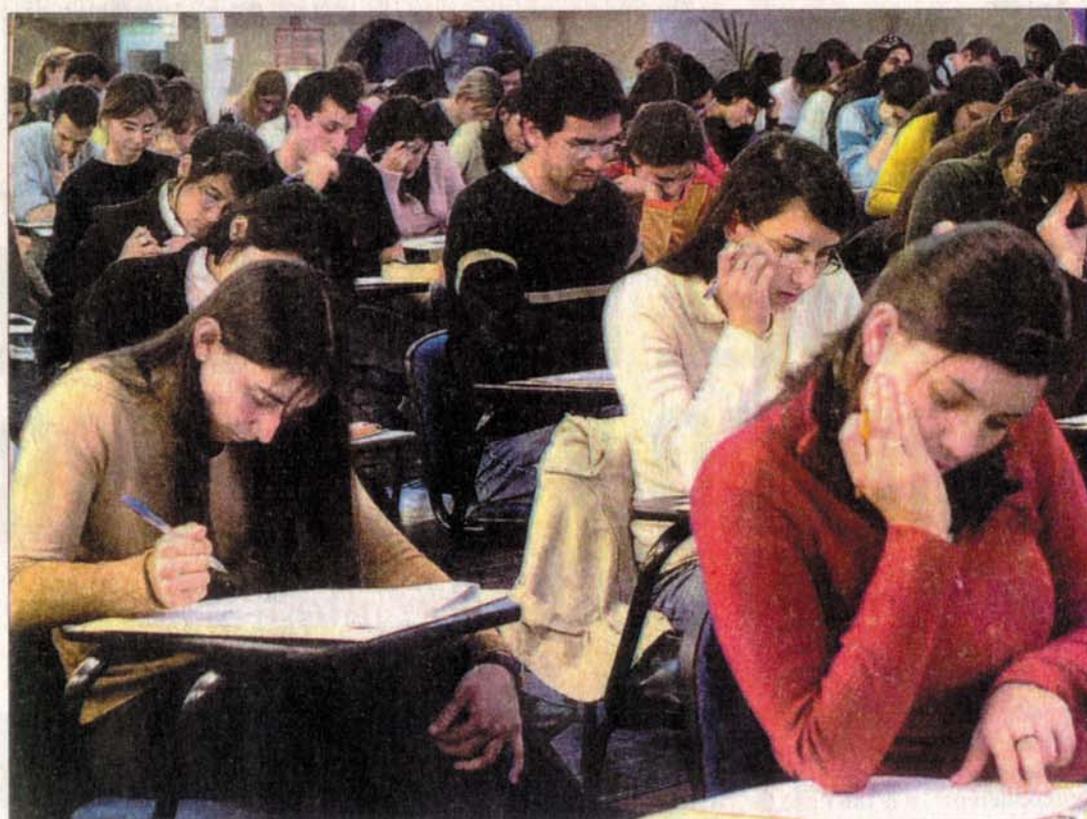
El Consejo de Educación Primaria recibió la propuesta con cautela. La presidenta del consejo, Edith Moraes, dijo a El País que el organismo estatal ya mide la calidad educativa de es-

cuelas públicas y colegios privados a través de una investigación —que se realiza cada tres años— en la que se evalúa el rendimiento académico de los alumnos que ingresan a sexto año. No obstante, aclaró que los datos de esta evaluación son "confidenciales", para evitar caer en la "estigmatización" de los centros educativos, un riesgo que advierte en la propuesta de las universidades privadas.

Por su parte, el rector de la Universidad Católica del Uruguay, Antonio Ocaña, dijo a El País que es "imprescindible" contar con un sistema que evalúe la calidad educativa de centros públicos y privados. "Esto sería una verdadera reforma de la enseñanza", afirmó, pero advirtió que "difícilmente" un proyecto de estas características prospere en Uruguay. Argumentó que para "gran parte de la población, la enseñanza privada está mal vista", y, más aún, un sistema que la evalúe y la "compare" con la educación pública.

Primaria: Difundir datos podría llevar a la "estigmatización" de las escuelas públicas

El rector de la Universidad ORT explicó que el proyecto debería sustituir al Sistema de Habilitación de la ANEP que actualmente exige a los colegios privados aplicar los programas oficiales. "El objetivo de este sistema es dar mayor libertad al momento de confeccionar los programas, para que cada centro educativo pueda adaptarse a las necesidades de su zona" geográfica, explicó. "A un liceo



Estudiantes. La evaluación es para que los padres decidan dónde enviar a sus hijos

rural quizá le sirva especializarse en determinadas áreas" que un programa oficial, pensado para la ciudad, no le permite hacerlo, ejemplificó. Grünberg detalló que con la implementación de las agencias de evaluación de calidad se podría contar con unos "quince programas de estudio diferentes".

En este sentido, la presidenta de Primaria aclaró que los colegios privados ya cuentan con la posibilidad de "tener programas de estudio diferentes" al oficial. Moraes explicó que existe una categoría de escuelas llamadas "autorizadas", que pueden tener un programa de estudio propio, con la condición de que los alumnos, al egresar de sexto año, rindan un

examen donde demuestren tener los conocimientos necesarios para entrar a Ciclo Básico. "Este es el caso de escuelas privadas bilingües que aplican programas de otros países", precisó Moraes.

Las autoridades del Consejo de Educación Secundaria se excusaron de opinar sobre el proyecto hasta no conocerlo en profundidad. De todos modos, fuentes oficiales dijeron a El País que "no sería una buena idea" trasladar a los liceos el mecanismo que se aplica a nivel universitario, a través de las acreditaciones que otorga el Mercosur. "Eso funciona con las universidades, pero no sé cómo funcionaría en los liceos", advirtió una fuente.

Insumo de padres

■ Las universidades privadas aseguran que los padres de los estudiantes no disponen de información "suficiente" para decidir sobre la educación de sus hijos. Alegan que a través de la implementación de las agencias de calidad se podría salvar esta carencia y contar con un registro actualizado de instituciones educativas del mercado.

Reclaman certificado que avale "el saber"

■ Reconocer los conocimientos fruto de la experiencia

■ El rector de la Universidad ORT, Jorge Grünberg, propuso en la Coordinadora de Educación la creación de un sistema de certificación para las personas que adquirieron y adquieren conocimientos "a través de la experiencia" y no por medio de la educación formal. "Son muchas las personas que aprendieron en el mundo del trabajo y que hoy no cuentan con un documento que avale su saber", afirmó el rector.

La expedición de estos certificados "les permitiría" aumentar su formación accediendo a cursos que hoy exigen tener un título habilitante. Grünberg adelantó que este proyecto, a su vez, podría ser un incentivo para promover la superación de las "trabas legales" que hoy impiden a un egresado de la ex UTU entrar a una carrera universitaria.

El rector de la Universidad Católica, Antonio Ocaña, dijo a El País que en otros países, como por ejemplo España, se puede "entrar a la universidad rindiendo un examen de conocimientos" sin haber cursado previamente Primaria y Secundaria.

"¿Para qué hacer estudiar a una persona que ya sabe, una currícula pensada para los que no saben? No tiene sentido", afirmó Ocaña. Explicó que el sistema funciona muy bien aplicado a las carreras técnicas. "Conozco a muchos carpinteros y herreros que trabajan excelentemente y nunca estudiaron nada", aseguó.